

LAS ZONAS FRANCAS PARA LA EXPORTACIÓN: LAS MAQUILAS



Muchas veces cuando las multinacionales textiles se trasladan a estos países instalan sus filiales en zonas francas. Estas son zonas industriales que han creado los gobiernos del Sur especialmente para atraer inversiones de las multinacionales.

En estas zonas, los gobiernos ofrecen a las empresas privilegios económicos: no pagan impuestos, pueden sacar el dinero del país fácilmente y además el gobierno mantiene una estructura de empresas de servicios para las propias multinacionales.

Las empresas confeccionan con materias primas y maquinaria que provienen del Norte y las vuelven a enviar hacia los centros comerciales en el Norte. Por ello se mantienen las etiquetas made in UK, made in USA o in Spain. Aunque lo hayan cosido o en la India, Bangladesh, Marruecos, Guatemala, México.

En las zonas francas generalmente se produce en cadena y trabajan mujeres o niños/as en condiciones de explotación y con sueldos bajos. Aunque a menudo estos sueldos son superiores a los que se perciben en otros trabajos en el mismo país. Por eso, mucha gente quiere buscar trabajo aquí.

En la frontera de México con EUA hay unos diez, quince kilómetros de zonas francas, donde en 1992 había 900 empresas de EUA. Las empresas multinacionales norteamericanas que se sitúan allí son conocidas como máquilas. Aprovechan que no tienen que pagar impuestos y no hay legislación sindical, ni medioambiental. Chicas muy jóvenes y mujeres suben de México a la frontera para trabajar en estas maquilas.

La explotación de las mujeres y la industria textil

Las reglas del comercio internacional tienen enormes implicaciones en la vida diaria de las trabajadoras del Sur. En todas las partes del mundo, las mujeres trabajan y son el soporte fundamental de las familias. Y sucede a menudo que parece que lo que las mujeres hacen es considerado menos importante que lo que hacen los hombres. En la industria multinacional son ellas las que han elaborado tu ropa.

Asia es la única zona del mundo donde las mujeres tienen un porcentaje mayor de trabajo en la industria que en el sector de servicios. Entre 1960 y 1980, el número de mujeres empleadas en la industria en los países en vías de desarrollo era el doble que el porcentaje de las mujeres empleadas en la industria en los países de la UE y Norteamérica. En países como Hong-Kong,

Singapur, Corea del Sur, Taiwan la incorporació de la mujer en el trabajo ha ido paralela a las inversiones de las multinacionales europeas o norteamericanas. En estos países las mujeres trabajan por diferentes razones, pero sobre todo son económicas, necesitan mantener a sus hijos. En algunos países asiáticos los padres las obligan a trabajar. En otros países necesitan trabajar para aportar el dinero a la familia; en muchos casos, son las que mantienen a los hijos, ya que los maridos no encuentran trabajo o simplemente no trabajan.

Sabíais que

- En países asiáticos, como Bangladesh, India, China o en México y Guatemala, las mujeres son el 85% de la mano de obra en las zonas francas orientadas a la exportación, están empleadas en los sectores textiles, de plástico, farmacéuticos, electrónica e informática.
- Se calcula que el 70% de los trabajadores de la industria textil son mujeres. Los trabajos mejor pagados, como la supervisión, el corte, lo hacen los hombres.
- Normalmente se paga a las mujeres entre un 20 y un 50% menos que el sueldo de los hombres. La industria textil se basa en la idea de que ellas están ganando dinero de más para la familia.

Las reglas del comercio internacional tienen enormes implicaciones en la vida diaria de las trabajadoras del sur. En todas las partes del mundo las mujeres trabajan y son el soporte fundamental de las familias. Sucede a menudo que parece que lo que las mujeres hacen es considerado menos importante que lo que hacen los hombres. En la industria de la ropa ellas son las que han elaborado tu ropa.

Asia es la única zona del mundo en donde las mujeres tienen un porcentaje mayor de trabajo en la industria que en el sector de servicios. Entre 1960 y 1980, el número de mujeres empleadas en la industria en los países en vías de desarrollo era el doble que el porcentaje de las mujeres empleadas en la industria en los países de la UE y Norteamérica. En países como Hong-kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán, la incorporación de la mujer en el trabajo ha ido paralela a las inversiones de las multinacionales europeas o norteamericanas. En estos países las mujeres trabajan por diferentes razones, pero sobre todo son económicas, necesitan mantener a sus hijos. En algunos países asiáticos los padres las obligan a trabajar. En otros países necesitan trabajar para aportar el dinero a la familia; en muchos casos, son las que mantienen a los hijos, ya que los maridos no encuentran trabajo o simplemente no trabajan.

En las maquilas, la mano de obra es preferencialmente femenina, joven, sin experiencia y con poca formación sobre sus derechos laborales y constitucionales. En muchos casos, las mujeres provienen de zonas rurales. Los empresarios contratan a mujeres porque reciben un sueldo más bajo que los hombres. Prefieren que no estén casadas o sean madres, porque saben que las pueden presionar para que trabajen muchas más horas extra.

No obstante, el arma más poderosa de los empresarios para mantener a las trabajadoras en estas condiciones es, en ocasiones, la violencia, que ejercen en todas sus versiones: física, psicológica, verbal y sexual. El hecho de que las mujeres trabajen en horarios nocturnos proporciona en algunos casos el mejor marco para los abusos sexuales.

A menudo, los empresarios utilizan la reubicación en otros países para escapar de las presiones sindicales de los países del sur, en donde los trabajadores empiezan a organizarse, en algunos casos, por otro lado, cada vez más, estas marcas y sus subcontratados recurren al trabajo a domicilio. Muchas mujeres en estos países cosen en casa para alguna marca. A menudo les ayudan sus hijos. Esto supone para el empresario ahorrarse la inversión de la fábrica y de la contratación (seguros sociales y seguridad) e invierten menos en infraestructura. Por ello cada vez se extiende más, lo que constituye una puerta abierta a los abusos de los patronos: baja remuneración por pieza, que exige jornadas de trabajo demasiado largas; falta de seguridad social y salarios irregulares.

¿Que suponen las maquilas para los países?

La gran excusa que ponen las multinacionales y los gobiernos para defender el uso de maquilas es que contribuyen a la industrialización del país y a su crecimiento económico. Pero cada vez hay más voces que se levantan negando esto. En realidad no hay una verdadera transferencia de tecnología, ya que se traslada la parte de la confección más fácil que no necesita formación ni alta mecanización. Ello provoca que no se forme a los trabajadores. El sueldo que se paga puede ser inferior al salario mínimo legal y a menudo no cubre las necesidades básicas. Las multinacionales podrán dejar el país cuando quieran sin haber creado una estructura productiva.

La República Dominicana fue dotada por el Banco Mundial en 1989 con un crédito de 30 millones de dólares para expandir en el país las Zonas Francas a la Exportación. Actualmente hay en el país 350 marcas de ropa operando en estas Zonas Francas. Debido a ello, este país se ha convertido en el 5º país en cantidad que exporta ropa a EUA. El 85% de las trabajadoras de estas Zonas Francas son mujeres.

Estela es una de las tantas mujeres de la República Dominicana que ha trabajado en una de las Zonas Francas. Su marido murió hace 6 años y ella sola se tuvo que encargar de ganar el dinero suficiente para mantener sus seis hijos ella sola. Nos dice: “He estado trabajando en una Zona Franca para la Exportación durante 14 años. He trabajado en diferentes fábricas. A veces me echaron y otras me fui yo por mi voluntad para ver si las condiciones eran mejores en otras fábricas. En una fábrica me despidieron por que estuve enferma durante dos días. Me dijeron que no me necesitaban porque no querían trabajadoras enfermas todo el tiempo. Este tipo de casos suceden muy a menudo.”

Nos siguió contando: “ Las condiciones en las fábricas son muy males, no podemos beber agua o ir al lavabo cuando lo necesitamos. Para ir al lavabo

debemos conseguir un ticket del supervisor. Cuando tenia la regla era muy difícil para mi, sino podía ir al lavabo. Tampoco nos permiten entrar bolsas en las fábricas, porque dicen que los trabajadores somos ladrones y entonces aún era más difícil. Una vez cogí una infección.

Por otro lado, debido al hecho que la mayoría de trabajadoras somos mujeres, hay muchos problemas de abusos sexuales por parte de los supervisores, que normalmente son hombres. En una de las fábricas uno de los supervisores me dio que quería tener relaciones sexuales conmigo. Como yo le dije que no, me echo del trabajo.

En la última fábrica que trabajé, el salario mínimo era de 377 pesos (2.550 pesetas). Yo ganaba entre 400-500 pesos (entre 2.850 y 3.450 pesetas) trabajando horas extras. Pero ello no era suficiente para mantener a mi familias, tuve que pedir un préstamo y me endeudé.

Muchas mujeres en nuestro país somos las únicas que traemos dinero a casa. Los maridos han perdido los trabajos, sobretodo los que se dedicaban a las plantaciones de azucar. Mi marido murió cuando mi hijo pequeño tenía 9 años, por eso tuve aceptar el trabajo en la Zona Franca. No había más trabajos para mí.

Fuente: Clean Clothes Campaign

El gobierno de México hace propaganda de las zonas de maquilas para las empresas multinacionales. Os damos alguna dirección de las páginas web para que os introduzcáis en ellas y busquéis información:

<http://www.inegi.gob.mx>

<http://www.maquilasolidarity.org/espanol/index.htm>

<http://cladehlt.org/mm5.htm>

Las Golondrinas de los huevos de oro

La industria maquilera de Honduras es la primera en Centroamérica y la segunda en el Gran Caribe, después de la República Dominicana. Es la tercera fuente de ingresos de Honduras, después del café y el banano. En 1996 generó 250 millones de dólares netos en valor agregado y dio trabajo a unos 75.000 trabajadores/as, un 75% de los cuales son mujeres.

El auge de la maquila va de la mano con la explotación de la mano de obra femenina. Predominan los bajos salarios, aunque son más altos que el salario mínimo que es de 600 lempiras (moneda de Honduras). Según un estudio de Price Waterhouse en 1994, el salario de las operarias de máquinas de coser, cortadoras de tela y empacadoras era superior en un 41% al salario mínimo. Sin embargo, existe un abismo entre el salario que se paga a la operaria en Honduras y el precio que tiene la prenda de vestir que ellas hacen en EUA. Un pantalón Kathie Lee, que cuesta confeccionarlo 38 ptas en salario (por cada pantalón), se vende a 3.000 pesetas.



El trabajo maquilador es monótono y repetitivo, se hacen horas extras obligatorias, ambientes insalubres, se impide y reprime la sindicalización. Esta explotación es posible debido al alto índice de desempleo nacional, combinado con la competencia entre las empresas y países para producir más a menos costo.

La inversión extranjera de la maquila es defendida por los empresarios nacionales dueños de los parques industriales en las zonas francas, amenazando a los trabajadores/as de que si se quejan la inversión extranjera (coreana o estadounidense, por lo general) levantara el vuelo a países más favorables. Por eso se les llama “Golondrinas”.

Los empresarios nacionales de la maquila invierte generalmente sólo en infraestructura y administración de los parques industriales, mientras que los empresarios coreanos o estadounidenses invierten en la confección de la ropa y en la administración de las fábricas dentro de los parques.

Los empresarios maquiladores hondureños suscribieron en julio de 1997, aunque sin la participación de los sindicatos o de los organismos de derechos humanos, un Código de conducta para todas las empresas maquiladoras. Se debió al hecho de la publicidad hecha entre los consumidores/as estadounidenses sobre las condiciones inhumanas existentes en estas fábricas centroamericanas que producen para el mercado de EUA. Ante la presión de los consumidores, B. Clinton nombró una comisión, que incluyó gigantes de la industria estadounidense, como Nike y Liz Claiborne, y a representantes de grupos de derechos humanos y sindicatos. Después de ocho meses de tensiones, la comisión propuso un código de conducta que debía firmar voluntariamente las empresas que compran ropa confeccionada en el Tercer Mundo. El 14 de abril Clinton dio su apoyo al acuerdo. Este código de conducta incluye, por ejemplo, la prohibición de contratar a menores de 15 años, limitar a 60 horas de trabajo semanal y proteger el derecho de las trabajadoras a organizarse. Para que el código se cumpla, se convoca a las fábricas a emplear a monitores independientes, que trabajen junto a grupos de derechos humanos y controles las condiciones laborales de las fábricas.

¿Se irán las golondrinas?, ¿Sobrevivirá el boom maquilero? La reciente conciencia de explotación de muchas trabajadoras de las maquilas y el impacto que sus informes está causando entre los consumidores norteamericanos, puede poner en peligro las inversiones norteamericanas en Centroamérica. Seguramente no, estas empresas saben que les sigue resultando más barato aceptar de momento los códigos de conducta, y seguir confeccionando los productos textiles en Honduras, manteniendo una imagen responsable frente a los consumidores estadounidenses.

¿Que os parece las condiciones de las trabajadoras y algunos trabajadores que trabajan en la maquilas cosiendo nuestra ropa?. Responder las siguientes preguntas:

- Que se denomina deslocalización de las empresas?
- ¿Cuales son las principales causas que las multinacionales tienen para trasladar sus empresas a los países del Sur?
- ¿Que son las Zonas Francas para la exportación? ¿Quien las crea? ¿Quien se beneficia?
- ¿Cuales son las condiciones de los trabajadores/as en estas fábricas de las Zonas Francas, llamadas maquilas?
- ¿Que productos elaboran?
- ¿Porque las mujeres son las principales trabajadoras en estas maquilas?
- ¿Cuáles son las condiciones laborales de las mujeres en estas zonas?
- ¿Necesitan el trabajo?
- ¿Quien consume la ropa que ellas producen?
- ¿Que pensáis de esta situación? ¿Como podemos nosotros los consumidores del Norte colaborar con estas mujeres?